

## A LA SEÑORA TRÁNSITO AMAGUAÑA.



... Esa vida, vida tan amarga, vida tan triste... acordando de ese tiempo”, del tiempo de las haciendas, del tiempo de los patrones, del tiempo de los verdugos. “A gusto de ellos bailaban sobre nosotros. Con todo perro venían, con escopetas, con palos, con aciales. Iban matando mismo, regando la sangre iban”.

Ayer no más fue, siglo veinte vea, todavía de muerte y de hambre para el indio, para la india. ¿Quiénes eran? Los guardianes de la democracia con la bendición de los curas, eso no ha de haber sido pecado si indios no más eran. “En ese tiempo no había ninguna justicia. No había ninguna cosa. A gusto de ellos maltrataban. A gusto de ellos pisoteaban a nosotros”.

Habla la comunista, la “Mama Tránsito”, la maestra, la señora, la bella contra las bestias. Pero cómo es esto de ser comunista, cómo era ese tiempo Mamá Tránsito, ¿cómo?. “Ese tiempo, púchica, aquí, toda cosa era escondida, cosa secreta. Dios mío, llorar, llorábamos, por qué meteríamos en esa Ley”. ¿La Ley de reforma agraria?. “En esta comunista, qué será. Hacían llorar los enemigos, hacían llorar los patrones, el teniente político, el cura...”.

“¿Qué le decía el cura? ¡Ay! A mí me ha pegado el cura, ca, en hacienda de Pesillo.

Yo también me fui a misa. Entonces, púchica carajo, cómo me pegó. En cada hablada me pegaba. ¿Y qué le decía?

Diciendo que soy comunista, pues. Negada de fe de Dios. Si te mueres, también botar, dijo, por quebrada, no enterrar en panteón”.

Elé, de no creer. Por andar luchando por sus tierras, por andar creyendo que los indígenas tienen derecho. ¿Y desde cuándo lucha?. “Yo todo siempre, desde guambrita.

Por eso digo, en las casas era seguro yo, seguro. Después ya el partido (...) Así estando luchando ya, luchando, luchando, vino ya la lucha de reforma agraria. Yo no comprendía qué es la reforma agraria.

De tanto preguntar, de tanto oír, entendí que quiere decir. Allí me avisaron, eso es compañera. Hemos luchado fuertísimo.

Cada día, cada semana tras los soldados a coger a los cabecillas, a coger a los dirigentes. Que se meta para atrás, que se vaya para arriba, que se escondan”.

Y para colmo presa, ella y sus huesitos por andar de comunista, por irse a Cuba y a Rusia, por andar en malas juntas. ¿Presa?

(1963): “En penal cuatro meses, cuatro días por esta lucha. Por haber ido a Moscú diciendo que ha traído bala y plata”. ¿Qué le decían los soldados, por qué le cogieron?, “Por haber ido allá, pues”. Y ¿cómo le trataron en el penal?

“Por qué iba a tratar bien. Solo chirlazos. Bueno, patear no me ha pateado, bueno garrotizas, no ha garroteado, de ahí chirlazos, amenazas de meter bala”.

Pero esas cosas Mamá Tránsito, no eran de mujeres pues. ¿Por qué andaban las mujeres en estas conspiraciones? “Porque han de

“Y para colmo presa, ella y sus huesitos por

**andar de comunista, por andar en malas juntas, por ir a Cuba”**

haber sabido pensar, han de haber sabido tener pensamiento. Han de haber sido valientes, no deben haber tenido miedo. Más cólera da que miedo”.

Esta entrevista fue adaptada del libro “Fondo documental / Narrativa de Mujeres Indígenas, Flacso Ecuador (2006), que a su vez tomó de la revista La Chimba (1977).

Todo lo que está entre comillas es la voz de la Señora Tránsito Amaguaña.

(Publicada el viernes 15 de mayo del 2009 en el diario el Telégrafo por Amelia Ribadeneira)